

Las Mujeres Chortí dicen NO a la Violencia

José Pilar Álvarez¹

Para la Iglesia Luterana Guatemalteca (ILUGUA) es muy importante y estratégico abordar la justicia de género desde la fe, porque es en la iglesia y en la lectura que se hace de la Biblia, en donde se violenta a las mujeres. En ese sentido se distorsiona el proyecto de vida de Dios, quién creó a las personas a su imagen y semejanza. De allí que los relatos bíblicos deben leerse e interpretarse con criterios liberadores, de solidaridad, de inclusión y colocando a la humanidad como parte de la creación de Dios corresponsable de dignificar en cada ser humano el rostro misericordioso de Dios. La participación de las mujeres es clave en esta lectura de la biblia para buscar justicia, equidad y amor en la convivencia humana. Por esa razón en la Iglesia Luterana Guatemalteca –ILUGUA- hombres y mujeres leemos la biblia en espacios de comunión con perspectiva ecuménica, con enfoque de derechos humanos y justicia de género. Son las mismas mujeres con su sabiduría quienes han botado estructuras de dominación y exclusión y han creado cambios sustantivos en el ámbito de la Iglesia y la sociedad, abriendo caminos liberadores al erradicar teorías y prácticas violentas y de sumisión. De esa manera ellas mismas rescataron y dieron verdadero sentido a la identidad del Dios de la Vida, la justicia, el amor y la paz. Es en ese Dios en quien creemos muchas personas en el mundo de hoy.

Las mujeres Chortí levantaron la voz para visibilizar su situación de vida y la situación de los derechos humanos de las mujeres frente a la violencia contra las mujeres de la etnia maya Chortí. Las demandas de este movimiento son la justicia, el respeto y el reconocimiento de la dignidad en las relaciones y en la convivencia pacífica. Éstas son mujeres campesinas habitantes del territorio Chortí de Jocotán y Camotán, en el departamento de Chiquimula, que han organizado un movimiento llamado Imb'utz Jinaj, que en el idioma Chortí significa “Bonita Milpa”. Bonita Milpa hace referencia a la parcela diversificada donde las mujeres cultivan diversidad de frutas, granos básicos, legumbres, plantas medicinales, plantas alimenticias y desarrollan su espiritualidad, ésta parcela es la base de su soberanía alimentaria. El movimiento Imb'utz Jinaj, se activa luego de un proceso de formación política facilitado por la Iglesia Luterana Guatemalteca, ILUGUA, para la lucha por Justicia de Género, la defensa de los Derechos Humanos en el marco de la Espiritualidad Maya Chortí y la planeación de acciones para la Incidencia Política. Las mujeres expresaron: “nos hemos organizado para decir No a la Violencia contra las mujeres, para demandar el respeto a nuestro pensamiento, a nuestras acciones y a nuestra espiritualidad. Queremos un cambio, que se nos reconozca como movimiento de mujeres portadoras de derechos, queremos tomar decisiones y que se respeten nuestras decisiones en favor de la paz y la justicia en el territorio que habitamos. Queremos ser nosotras las que tomamos nuestras propias decisiones y que no sean otras personas o instituciones quienes decidan por nosotras. Todos los días sufrimos la violencia a nuestra identidad, a nuestra espiritualidad, a nuestro cuerpo y a nuestro territorio. Hemos descubierto nuestras capacidades creativas y por eso nos hemos organizado para erradicar la violencia que nos mata. Estamos iniciando el camino. Queremos abrir puertas, abrir espacios, abrir caminos. Tenemos mucha sabiduría, mucha riqueza cultural, gozamos de una espiritualidad ancestral. Tenemos maravillosas experiencias en el cuidado de la creación, de la madre tierra, del agua, de nuestras semillas nativas y de nuestro territorio. Practicamos la agricultura sostenible y tenemos parcelas diversificadas en las cuales producimos nuestra propia alimentación. El Movimiento de Mujeres Chortí somos Bonita Milpa.”

¹ José Pilar Álvarez Cabrera, pastor de la Iglesia Luterana Guatemalteca.